
Costa Rica: Ni bueno, ni malo: peor

19/09/2018



Pues apenas pasaron par de meses y el flamante Carlos ya había variado sus planes sociales de atención al pueblo y ahijado los neoliberales de su supuesto rival, cuyo equipo de trabajo es ahora el que le dicta las “orientaciones” al mandatario.

Sintiéndose traicionado, el pueblo inició hace casi dos semanas diversas protestas contra los planes gubernamentales, principalmente el fiscal, que este lunes desembocó en una huelga general.

La Unión Nacional de Empleados de la Casa y la Seguridad Social (Undeca) señaló que ha venido rechazando la ofensiva de los sectores político-económicos que pretenden segregar y desprestigiar a la clase trabajadora, principal foco de resistencia democrática contra el modelo neoliberal injusto y excluyente, apoyado por esos mismos actores”.

Esos elementos impulsan un denominado Combo Fiscal (Proyecto de ley Fortalecimiento de las Finanzas Públicas), que impone una violenta contrarreforma de los derechos laborales, incrementa los impuestos contra el pueblo, dismantela los programas sociales y, en general, destruye todo lo poco que queda de beneficio social.

Para que se palpe lo ruin que está realizando el actual gobierno, basta decir que su política ha sido efectiva para proteger en forma cómplice, solapada, pero muy efectiva, a los grandes evasores de impuestos, lo cual llevan a comparar con el gobierno de Oscar Arias., y es mucho peor que el de Laura Chinchilla, que nunca cometió durante su mandato ni la décima parte de los latrocinios que el actual en tan pocos meses.

En fin, no hay interés oficial en aprobar legislación alguna que ataque el robo de impuestos, y elimine la evasión, el fraude, el contrabando y las exoneraciones abusivas.

Capítulo imperialista

La elección y el desempeño de Carlos Alvarado muestra, sin dudas, un acápite del extenso capítulo del imperialismo para llevar al poder a gobiernos que les sean afines, fortalecer el frente antipopular para eliminar los molestos a las oligarquías y, como en el caso hoy comentado, destruir y privatizar instituciones públicas y los muy lucrativos servicios de educación y salud.

En el caso de la Caja Costarricense de Seguro Social, esas prácticas han sido implementadas con severidad, mediante reducciones presupuestarias, congelamiento de plazas y largas sustituciones, escasez de medicamentos y materiales, equipos e infraestructura.

Asimismo, por el colapso de servicios de emergencias y salas de operaciones, favoreciendo las largas filas y listas de espera, entre otros.

Es decir, el llamado Combo Fiscal que promueve el gobierno del presidente Carlos Alvarado y la reducción presupuestaria provocarán un serio impacto sobre programas sociales como becas, vivienda, pensiones, perjudicará a pequeñas empresas, pulperías y comercios, al tiempo que aumenta los precios de servicios, transporte, alquileres, alimentación, medicamentos, salud, y educación; causará más desempleo y precarización de los salarios, afectando la calidad de vida de todas las familias costarricenses.

Por todo ello, la movilización social contra la abusiva política neoliberal alvarista es el mejor medio de unir al pueblo costarricense contra las medidas arbitrarias y unilaterales que hundiría a la nación en la pobreza, y la sometería al dictado de la oligarquía y el imperialismo.